

Efecto estímulo del comercio mundial



El comercio internacional demostró en 2010 su capacidad para actuar como motor fundamental de la recuperación económica, un motor en cuya propulsión han intervenido más activamente las economías en desarrollo, la mayoría de las cuales todavía mantienen unos fuertes flujos comerciales a pesar de que las recientes turbulencias en los mercados financieros y el escenario económico más convulso han provocado una ralentización del comercio mundial mayor de la esperada.

Ana Domínguez Viana

[Stockbyte/Thinkstock]

INTERPRETACIÓN COMEDIDA DEL EXCEPCIONAL CRECIMIENTO DEL COMERCIO MUNDIAL EN 2010

En 2010, asistimos a un repunte sin precedentes en el comercio internacional de bienes y servicios. El comercio mundial fue abanderado y promotor de la recuperación económica mundial: las exportaciones de mercancías experimentaron un crecimiento cuatro veces más veloz al del PIB -habitualmente, es de en torno a dos veces- incrementándose, en términos de volumen, un 14,5% interanual¹, tras la caída del 12%

registrada un año antes (la mayor tras la Segunda Guerra Mundial), mientras el PIB mundial aumentaba un 3,6%. Dicho avance permitió a las exportaciones mundiales recuperar sus niveles precrisis.

Un comportamiento, sin duda, positivo, pero que conviene analizarlo en perspectiva, ya que dicha recuperación no ha encontrado su símil en términos tendenciales al no posibilitar el retorno a la senda de crecimiento que había registrado anteriormente teniendo además en cuenta los reducidos niveles de

¹ En valor, las magnitudes de crecimiento son todavía más elevadas: las exportaciones de mercancías, en dólares corrientes, aumentaron un 22% entre 2009 y 2010, favorecidas por los mayores precios de los productos básicos y la depreciación del dólar estadounidense.

partida resultado del deterioro económico sufrido en 2009. De hecho, como ha señalado la Organización Mundial del Comercio (OMC), el crecimiento tanto del PIB como del comercio mundiales podría haber sido superior en 2010 si no hubieran acaecido una serie de hechos que limitaron una expansión más profunda, entre los que se destacan: (i) el encarecimiento de la factura energética como consecuencia de unos precios del petróleo un 30% más elevados que en 2009; (ii) la minoración registrada en la aplicación de medidas de estímulo fiscal en muchas economías -principalmente, europeas- para contener el déficit, que repercutió en el ritmo de actividad del segundo semestre de 2010, y (iii) el lastre del desempleo en las economías desarrolladas, que impidió una mayor recuperación de su demanda interna y externa.

A su vez, no se puede olvidar que aquellas mercancías que sufrieron en mayor medida los efectos de la recesión, aquéllas más sensibles a la coyuntura económica, como la maquinaria industrial y los bienes de consumo duradero (éstos últimos representan alrededor del 4% del comercio de manufacturas, referidas, sobre todo, a electrodomésticos y sin incluir los automóviles), gozan de un mayor peso en el comercio que en la producción mundial. Por ello, la recuperación en 2010 ha encontrado, en cierta medida, un resorte en los flujos comerciales apoyado en dichas mercancías.

El volumen de las exportaciones mundiales de mercancías creció un 14,5% en 2010

Bajo una perspectiva histórica, hoy nos encontramos, además, con un fenómeno relativamente novedoso relacionado con la dimensión de las cadenas globales de producción. El devenir de la globalización ha propiciado que, cada vez en mayor medida, los procesos productivos adquieran una dimensión mundial, de tal forma que distintas fases de la cadena de producción se realizan en localizaciones geográficas diferentes y que los bienes intermedios puedan ser reexportados en sucesivas ocasiones hasta la obtención de los productos terminados. Estas transacciones internacionales de mercancías, que se producen a lo largo de la cadena de producción de forma más habitual en la actualidad que hace unas décadas, no hacen sino engordar el cómputo total de flujos comerciales, cuya cuantificación independiente es, por el momento, inviable.

MEJOR DESEMPEÑO DE LAS ECONOMÍAS EN DESARROLLO

Establecidas las anteriores consideraciones, que apelan a cierta cautela a la hora de interpretar el importante avance en el volumen del comercio

EXPORTACIONES MUNDIALES (VARIACIÓN ANUAL EN %)

Volumen exportaciones	2008	2009	2010	2011*
Economías desarrolladas	0,9	-15,2	12,9	3,7
Economías en desarrollo y CEI	4,6	-7,5	16,1	8,5
Total mundo	2,3	-12,1	14,1	5,8

* Proyecciones.

Fuente: OMC.

internacional (14,5% en 2010), resulta interesante ahondar en el origen de los flujos comerciales. Aquí nos encontramos la diferente contribución de las economías desarrolladas y de aquellas en desarrollo. Así, mientras los países desarrollados incrementaron sus ventas al exterior en un 12,9%, los países en desarrollo y los de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) lo hicieron en un 16,7%. Estos últimos, a su vez, importaron un 17,9% más en 2010 que en 2009, frente al 10,7% de las economías avanzadas, con lo que el mayor dinamismo de las importaciones respecto a las exportaciones también ha sido diferente entre ambos.

Regiones como Asia y América del Norte incrementaron el volumen de sus exportaciones por encima del promedio mundial, con aumentos del 23,1 y del 15%, respectivamente. Y si hay que destacar un protagonista, éste es indudablemente China por haber contribuido de forma destacada a la recuperación del comercio internacional aumentando el volumen de sus ventas al exterior en un 28,4%, tras la caída del 10,5% registrada en 2009.

Respecto al volumen de importaciones, Asia y América del Norte repiten en un mejor desempeño de la media, con avances respectivos del 17,6 y 15,7%. China también soporta un notable crecimiento en cuanto a sus compras al exterior, del 22,1%, aunque, en el análisis por regiones, destacan América central y del Sur, cuyas compras fueron un 22,7% superiores a las de 2009, y la CEI, que importó un 20,6% adicional en 2010.

El repunte el año pasado de los precios de los productos básicos, sujetos a una elevada volatilidad -en gran medida, derivada de la participación de inversores financieros en los mercados de estos productos, como apunta la UNCTAD- y que se han visto presionados al alza por la mayor demanda de economías emergentes como la china o la india, ha favorecido ese importante avance de las importaciones en América central y del Sur y en la CEI. No en vano, han sido regiones receptoras de mayores ingresos por sus ventas de productos básicos al resto del mundo y, con ello, han podido generar a su vez una mayor demanda exterior.

El encarecimiento de los productos básicos es también explicativo del notable aumento de las ex-



Stockbyte/Thinkstock

portaciones africanas en términos de valor (28%), aunque no así en volumen (6%), un denominador común aplicable a otras regiones y países fuertemente exportadores de recursos naturales.

Asia y América del Norte fueron las regiones que registraron un mayor dinamismo exportador

Sin dejar de comentar el caso de Europa, hay que señalar que su comportamiento fue más tímido que en las regiones mencionadas anteriormente. En la Unión Europea de los 27, las exportaciones, en volumen, se incrementaron un 11,4% y las importaciones un 9,2% durante 2010. No obstante, si se considera la UE-27 como unidad, sigue siendo, en valor, el mayor exportador e importador del mundo tanto de mercancías como de servicios.

Con todo, el conjunto de economías avanzadas ha sufrido una pérdida de cuota, en términos de valor, en las exportaciones mundiales en 2010, cuota que registró un mínimo histórico del 55% ese año (en 2008 había sido del 58%). La cuota relativa a las importaciones también se redujo notablemente, hasta el 59% (63% en 2008).

COHERENCIA SECTORIAL

El mayor crecimiento de las exportaciones en las economías en desarrollo que en las desarrolladas desde el surgimiento de la crisis es, a su vez, coherente con las dinámicas y representatividad sectoriales.

En las exportaciones de las economías desarrolladas, por ejemplo, el peso de los «equipos de oficina y telecomunicaciones» es inferior que en los países en desarrollo: 7% frente al 15%, respectivamente, en 2008. Por el contrario, el sector de automoción representa un 11% de las ventas al exterior de las primeras y un 4% en los segundos. Esto apoya el peor comportamiento relativo de las exportaciones de los países desarrollados, ya que este último sector se vio afectado en mayor medida por la recesión económica mundial que el de «equipos de oficina y telecomunicaciones» (-51% frente a -30%, respectivamente), de tal forma que, al cierre de 2010, el comercio mundial de la industria de automoción apenas se situaba un 5% por encima del nivel correspondiente al inicio de 2007, mientras que, en el otro sector, había aumentado un 37%.

En el análisis del comportamiento sectorial conviene hacer referencia, asimismo, al mayor crecimiento de las exportaciones de mercancías que de servicios comerciales. El valor de las ventas al exte-

rior de estos últimos había menguado en menor medida en 2009 cayendo 10 puntos menos que en el caso de las mercancías (-12% frente al -22%), por lo que, para retornar a los niveles precrisis, no eran necesarios incrementos tan elevados. Las exportaciones de servicios comerciales, en valor, aumentaron un 8% (mientras las mercancías lo hicieron un 22%) en 2010 destacando el avance de los servicios de transporte (14%), al ser los más dinámicos dada su conexión con los flujos comerciales de mercancías.

COMPORTAMIENTO MÁS RECIENTE DEL COMERCIO MUNDIAL

El destacado crecimiento del comercio mundial de mercancías en 2010 mantuvo su fortaleza en el primer trimestre de 2011. Las importaciones del grupo de las siete mayores economías del mundo y los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) aumentaron algo por encima del 10% y sus exportaciones crecieron en torno al 7,7% según la OCDE.

Sin embargo, en el segundo trimestre del año, los flujos comerciales internacionales pierden fuelle y el comercio mundial se debilita más de lo esperado, sobre todo en las principales economías. En ellas, el consumo se vio frenado por los mayores precios del crudo, a la vez que se sumó el efecto del desastre natural que azotó Japón en marzo, el cual alteró la mecánica de las cadenas de suministro mundiales. Así, en las principales economías avanzadas y emergentes (el G-7 y los BRICS), las ventas al exterior de mercancías en ese segundo trimestre se incrementaron tan sólo un 1,9% y las importaciones un 1,1%.

Como señala el FMI, las expectativas nunca se apoyaron en una continuidad de la intensa reactivación del comercio mundial (también del PIB) de 2010, si bien han existido circunstancias imprevistas que han provocado en los últimos meses una ralentización de los flujos comerciales mundiales más acusada de lo previsto, circunstancias que aluden al impacto del desastre natural nipón y al repunte de los precios del crudo por las revueltas en varios países de Oriente Medio y del norte de África, pero también a la dilación tanto de la crisis de la deuda soberana en el área euro como de la transición de la deuda pública a la privada en las economías avanzadas, sobre todo en la estadounidense.

Ese menor crecimiento del comercio mundial en meses recientes, junto con las mayores incertidumbres sobre la posibilidad de alcanzar el crecimiento del PIB esperado, llevaron a la OMC a revisar a la baja, a finales del pasado septiembre, sus previsiones

de crecimiento de las exportaciones mundiales de mercancías, en volumen, hasta el 5,8% para este año 2011. Un crecimiento que la UNCTAD también considera que se reducirá a un dígito, sobre todo en el caso de los flujos comerciales de las economías avanzadas.

Las previsiones para 2011 apuntan a crecimientos de un dígito del comercio mundial manteniéndose un mejor desempeño de las economías en desarrollo

Las últimas previsiones de la OMC cifran en un 3,7% el posible avance de las exportaciones de las economías desarrolladas y en un 8,5% el de los países en desarrollo. El FMI, por su parte, espera que dichas exportaciones se incrementen un 6,2% en el caso de las economías avanzadas y un 9,4% en las emergentes y en desarrollo.

ALGUNAS CLAVES PARA MANTENER EL EFECTO ESTÍMULO DEL COMERCIO MUNDIAL

Dado que detrás de la ralentización del comercio a partir del primer trimestre del año han estado, fundamentalmente, las economías desarrolladas, especialmente las europeas -la tasa de crecimiento interanual de las exportaciones de Alemania era del 36% en mayo y caía hasta el 16% dos meses después, una caída que ha sido todavía más acusada en el caso de Francia, donde ha pasado del 44 al 9%-, una eventual solución de la crisis de la deuda soberana debería evitar, como apunta la OMC, una caída más drástica del comercio mundial.

A su vez, los distintos organismos internacionales abogan por evitar las prácticas proteccionistas. No obstante, la OMC ha alertado sobre el riesgo de que un mayor deterioro económico (acompañado de tasas de desempleo más elevadas y contención del gasto) pueda propiciar un «proteccionismo autodes-

tructivo», algo que sería poco oportuno y que perturbaría la capacidad de actuación del comercio mundial como motor de crecimiento.

Por último, cuando se cumple una década del inicio (en noviembre de 2001) de la Ronda de Doha, sería ciertamente conveniente que finalizasen las negociaciones y se alcanzase la buscada reforma del sistema del comercio internacional preservando los acuerdos logrados hasta ahora y evitando una posible proliferación de acuerdos comerciales bilaterales preferenciales.

Un acuerdo en materia de facilitación del comercio podría conllevar un ahorro en costes superior al imputable a la distancia geográfica entre países. Asimismo, se ha cuantificado entre 121.000 y 202.000 millones de dólares la contribución a la economía mundial que se derivaría de un acceso generalizado de las mercancías a los mercados y de subvenciones a la agricultura.

No obstante, en un contexto complejo como el actual, la última iniciativa planteada en el marco de la Ronda de Doha para alcanzar, al menos, resultados parciales, se configuró en torno al paquete «PMA plus», cuyo énfasis descansaba en la ayuda a los países menos adelantados (definidos así por Naciones Unidas). Sin embargo, en gran medida por su contenido adicional o plus, en el mes de julio, se constataba que dicho paquete no estaba avanzando como deseaban los miembros de la OMC. La próxima cita para abordar futuros progresos será en diciembre, con la celebración de la octava Conferencia Ministerial en Ginebra.

Con la finalidad de poder obtener avances, como señala el FMI, es crucial que se conozcan los beneficios de la Ronda de Doha bajo la premisa de que «la liberalización del comercio mundial no es una concesión, sino que estimula el crecimiento y promueve los más altos intereses de cada país» ::

PRINCIPALES EXPORTADORES/IMPORTADORES MUNDIALES DE BIENES Y SERVICIOS EN 2010 (%)

Exportadores	Mercancías		Exportadores	Servicios comerciales	
	Total	Variación anual		Total	Variación anual
China	10,4	31	EEUU	14,1	8
EEUU	8,4	21	Alemania	6,3	2
Alemania	8,3	13	Gran Bretaña	6,2	0
Japón	5,1	33	China*	4,6	32
Países Bajos	3,8	15	Francia	3,8	-1
Importadores	Total	Variación anual	Importadores	Total	Variación anual
EEUU	12,8	23	EEUU	10,2	7
China	9,1	39	Alemania	7,3	1
Alemania	6,9	15	China*	5,5	22
Japón	4,5	25	Gran Bretaña	4,5	-1
Francia	3,9	8	Japón	4,4	6

* Proyecciones.

Fuente: OMC.